

Plan Internacional de Justicia Ambiental

27 de Septiembre de 2019

Es hora de que Estados Unidos lidere en el medio ambiente

El cambio climático representa el reto global de nuestra era. La manera en que respondamos no sólo determinará nuestro lugar en la historia — también dictará la habilidad que tengan pueblos enteros de todo el mundo para prosperar en generaciones venideras.

Desde el primer día de mi administración, yo centraré a la crisis climática en el eje de mi política exterior. Hemos visto bajo el presidente Trump cómo la hostilidad abierta de los Estados Unidos merma la colaboración en el escenario mundial y le proporciona a otras naciones una excusa adicional para la inacción ante el cambio climático. En mi primer día al cargo, yo declararé una emergencia climática y comenzaré a implementar mi Plan Climático Centrado en la Justicia. En este plan, yo me he comprometido a una transición veloz y equitativa hacia una economía de energía limpia en Estados Unidos que transformará la economía estadounidense. A la par del redoble de nuestros esfuerzos en casa, yo me comprometo a restablecer a Estados Unidos al frente del liderazgo climático a nivel mundial. Yo reintegraré a Estados Unidos al Acuerdo de París y trabajaré con esa fuerte coalición de naciones para ejecutar una respuesta integral a la creciente crisis climática, acelerar la transición a una economía global completamente descarbonizada y sustentable, y guiarnos hacia un futuro seguro y pacífico.

Siendo claros: en todo nuestro trabajo en el escenario internacional, debemos priorizar las acciones que aceleren un futuro con energía limpia. Debemos responsabilizar por sus acciones a aquellos que bloqueen estos esfuerzos. Debemos — como directiva moral — reconocer el conocimiento de cada comunidad e impulsar su desarrollo, particularmente aquellas que se verán mayormente impactadas con un medio ambiente en flujo y que tuvieron la menor culpa en la causa de esta crisis. Podemos y debemos trabajar con naciones aliadas para construir un consenso mundial y trazar este curso sin precedentes. Y así, juntos, por medio de incentivos positivos y un robusto rendimiento de cuentas, podemos asegurarnos que nuestras naciones hermanas cumplirán los altos estándares de las ambiciones que la

ciencia exige.

Así es como procederemos.

Revitalizando nuestra participación en el escenario mundial

La diplomacia debe mantenerse como el eje de nuestra estrategia internacional. Debemos vincularnos con el mundo entero. Debemos ser fuertes en nuestras convicciones morales y perderle el miedo a liderar, pero reconociendo que sólo podremos enfrentar la crisis climática si no actuamos solos.

Yo estuve presente cuando el histórico Acuerdo de París fue negociado. Yo serví como co-líder — con el gobernador de California Jerry Brown — de una delegación del sector público-privado que abogó por un robusto contrato global. Yo fui testigo del poder transformador de la colaboración global que trae múltiples partes a la mesa para resolver un problema común, impulsados hacia ambiciones cada vez mayores por activistas, el sector privado, así como ciudades y estados líderes.

Mi administración priorizará fuertes relaciones de trabajo con aliados y potenciales aliados para derribar nuestro reto más grande — el cambio climático. Desde la fundación de la ONU en 1945 en San Francisco, hemos visto instituciones multilaterales como la ONU ayudar a garantizar la paz y la prosperidad. Mi administración incrementará el apoyo para ayudar a organizaciones en su labor de cooperación internacional y asistencia internacional, y al mismo tiempo buscaremos convenios ambiciosos multilaterales y bilaterales con nuestros aliados.

Asimismo, no existe mayor prioridad para un Comandante en Jefe que mantener seguro al pueblo estadounidense. Para llegar a esa meta, nuestras fuerzas armadas deben estar preparadas climáticamente. El cambio climático empeora condiciones de por sí ya difíciles para la seguridad nacional, y ha sido identificado de manera consistente por los directivos militares como un multiplicador de amenazas. Mi administración priorizará de nuevo la planeación y la inversión estratégica para garantizar que cada rama de las fuerzas armadas estadounidenses estén listas ante los acelerados impactos climáticos a nuestras bases, equipo, y personal. Disminuiremos la dependencia de nuestras fuerzas armadas en combustibles fósiles — una de las fuentes más grandes de demasiados conflictos y muertes. Nos prepararemos para nuevos tipos de conflicto, dirigir apropiadamente misiones de respuesta a desastres empeoradas y alteradas por el cambio climático, y participaremos en iniciativas de tiempo de paz para ayudar a mejorar la resistencia climática dentro y fuera de nuestras fronteras.

PARA RENOVAR NUESTRO LIDERAZGO MUNDIAL, YO ASEGURARÉ QUE:

Nos reintegremos e incrementemos nuestro compromiso al Acuerdo de París:

- Comprometiéndonos por completo al Acuerdo de París.
- Cumpliendo nuestro compromiso a la Contribución Determinada Nacionalmente (NDC, por sus siglas en inglés) de una reducción entre 26-28% en polución ambiental para el 2025 comparado a los niveles del 2005 por medio de la implementación de mi Plan Climático Centrado en la Justicia.
- Publicando, inmediatamente tras asumir el cargo, una fortalecido NDC con una reducción en emisiones de por lo menos 40% para el 2030, de la forma en que debe ser presentado ante la Conferencia de Partes 2020, y uniéndonos tanto a la Alianza para la Transición Más Allá del Carbón para acabar con el uso de carbón en Estados Unidos para el 2030 y la Alianza Solar Internacional para catalizar \$1 billón en inversiones para el 2030.
- Pagando los \$2 mil millones retrasados que fueron prometidos por el presidente Obama al Fondo Climático Verde, y comprometiendo por lo menos \$1,000 millones por año a este fondo para ayudar a sus recipientes a construir resistencia ante impactos climáticos, prevenir futuros bloqueos de carbono, y desarrollar sustentabilidad.

Afirmemos nuestra intención de transicionar para el 2045 a una economía completamente neutra en emisiones de carbono:

- Incorporándonos a la Coalición de la Neutralidad del Carbón, un grupo de naciones pioneras que se han comprometido a trabajar juntas para cumplir las metas científicas del Acuerdo de París: una descarbonización completa de la economía para mitad del siglo.
- Creando un grupo de trabajo dentro de la Coalición de la Neutralidad del Carbón para planear y ejecutar una eliminación progresiva de combustibles fósiles a nivel mundial con fuertes protecciones para trabajadores y comunidades afectadas.
- Ayudando a otras naciones, en unísono con innovadores y el sector privado para descarbonizar aceleradamente cada sector de la economía, incluyendo el sector energético, el sistema de transporte, y transformar el ambiente de construcción con asistencia técnica y apoyo financiero.
- Expandiendo el acceso a energía limpia y transporte limpio en las naciones menos desarrolladas a través de transferencias tecnológicas, asistencia técnica, y ayuda.

- Acabando con la expansión de infraestructura para combustibles fósiles en Estados Unidos e instituyendo una prohibición a exportaciones de combustibles fósiles desde puertos estadounidenses.

Reforcemos al Departamento de Estado para liderar en la crisis climática global:

- Reconstruyendo en Estados Unidos tanto el personal para las negociaciones climáticas como la capacidad de asistencia técnica en todas nuestras agencias, así como los laboratorios nacionales necesarios para apoyar, motivar, y asistir a otros países para que cumplan y refuercen sus NDCs — incluyendo a mayores emisores de contaminantes como China, India, y la Unión Europea.
- Creando una Oficina de Diplomacia Subnacional para participar más profundamente y en múltiples niveles con partes interesadas tanto de ciudades como estados, organizaciones sin fines de lucro, y el sector privado.
- Instalando en cada embajada estadounidense en las 20 naciones más contaminantes del mundo un Asistente Especial en el Medio Ambiente y Energía para fomentar la cooperación económica y la oportunidad política para la colaboración en la transformación hacia la energía limpia.
- Doblando el tamaño de Peace Corps como parte de mi Nuevo Plan Nacional de Servicio Público e incluyendo un entrenamiento en justicia ambiental para todos los integrantes de este cuerpo.
- Co-fundando un Comité Permanente sobre la Crisis Climática en la G7 y la G20 para abordar colaborativamente el riesgo presentado por el cambio climático a la estabilidad financiera mundial.
- Trabajando bilateralmente y dentro de la G20 así como otros foros internacionales para acabar con el financiamiento en el extranjero de la industria de combustibles fósiles a nivel mundial, incluyendo el financiamiento de combustibles fósiles que proviene de programas de desarrollo como la Iniciativa de Franja y Caminos en China.

Trabajaremos con aliados internacionales para definir crímenes ambientales contra la humanidad y garantiremos el rendimiento de cuentas de aquellos que los cometan:

- Reconociendo, con nuestros amigos y aliados, crímenes ambientales contra la humanidad bajo el Derecho Internacional y desarrollando un proceso para responsabilizar tanto a estados como a corporaciones multinacionales por actos que causen extrema degradación contra el bien común mundial.

- Dirigiendo a las agencias de procuración de justicia a nivel federal para que investiguen y responsabilicen tanto a personas como a corporaciones estadounidenses actuando dentro o fuera de nuestras fronteras, así como actores del estado actuando dentro de los Estados Unidos, que hayan esparcido información falsa a sabiendas e intencionalmente o que hayan participado en otros actos ilícitos, incluyendo interferencia electoral en esfuerzos para detener o entorpecer los esfuerzos para promulgar políticas relevantes al cambio climático.
- Haciendo una prioridad la prosecución de crímenes ambientales a nivel doméstico en todas las agencias relevantes, incluyendo la Agencia de Protección Ambiental y el Departamento de Justicia.
- Creando una División de Justicia Ambiental en el Departamento de Justicia, definiendo claramente el criterio para identificar actos de racismo ambiental, garantizando protección igual contra los daños ambientales, y procesando violaciones a derechos civiles ambientales en acciones bajo la jurisdicción de cada agencia.

Protejamos la seguridad de nuestra nación decreciendo la dependencia de nuestras fuerzas armadas en combustibles fósiles y removiendo esta considerable fuente de conflicto:

- Haciendo que todas nuestras operaciones que no estén relacionadas con el combate, instalaciones, y contratos causen cero emisiones netas para el 2030.
- Incrementando la proporción del financiamiento para investigación y desarrollo de defensa que se destine a tecnologías de energía limpia y fortaleciendo la canalización de transferencia de tecnología para llevar nuevas invenciones del uso militar al uso civil a escala.
- Reduciendo el riesgo a personal militar, contratistas, y aliados asociados con convoyes de combustibles fósiles, al máximo nivel posible, desarrollando capacidades operacionales sostenibles que no sean dependientes de combustibles fósiles.
- Dirigiendo al Departamento de Defensa a examinar la trascendencia estratégica y los riesgos asociados con el despliegue de tropas así como en sus instalaciones con el propósito principal de salvaguardar suministros de combustibles fósiles y para estudiar cómo la eliminación de la dependencia global en combustibles fósiles alterará el panorama estratégico.

Incrementemos la preparación militar para cumplir ante los impactos esperados que causará el cambio climático:

- Instruyendo al Asistente de la Secretaría de Defensa para Operaciones Especia-

les y Conflictos de Baja Intensidad para que evalúe cómo la creciente amenaza del cambio climático exacerba conflictos y que genere una estrategia para monitorearlo.

- Creando un Centro de Inteligencia para Seguridad Climática dentro de la Oficina del Director de Inteligencia Nacional.
- Instruyendo a cada rama del ejército estadounidense para que desarrollen un detallado plan de resistencia climática que delinee los riesgos futuros y presentes presentados por eventos climáticos extremos en todas las bases dentro y fuera de nuestras fronteras, y garantizar que cada proyecto que reciba fondos haya sido planeado para resistir las futuras condiciones climáticas y minimizar las emisiones de carbono.
- Expandiendo el entrenamiento y las capacidades de la Guardia Nacional para operaciones de respuesta a desastres y de preparación.
- Modificar los lineamientos del Cuerpo de Ingenieros del Ejército para incluir métricas globales y visionarias para todos los proyectos y priorizar soluciones basadas en la naturaleza y en infraestructura verde donde estos planteamientos estén disponibles.
- Estableciendo un Representante Especial para el Ártico en el Departamento de Defensa, responsable por mejorar la preparación estadounidense en respuesta a los problemas de seguridad en el Ártico sujetos al cambio climático.

Alianzas para un mundo climáticamente preparado

Para cumplir con las metas del Acuerdo de París, debemos transformar a la economía global sin retraso. Debemos soltar las riendas de la ambición, la creatividad, y los talentos de cada nación, sector industrial, y de cada individuo. Es por ello que mi administración priorizará alianzas robustas de trabajo con otras naciones para enfrentar aspectos específicos de la acción climática tales como la investigación científica, los contaminantes de vida corta, la industria y el transporte pesados, el manejo de tierras naturales y de trabajo, así como la sustentabilidad del océano. Tales colaboraciones — tanto existentes como nuevas — establecerán puntos de referencia para las ambiciones globales, crearán redes para compartir conocimiento y nódulos de asistencia técnica, liberar financiamiento para limitar emisiones a nivel mundial e incrementar la resistencia, y responsabilizar a las partes culpables por su falta de acción.

PARA FORTALECER LA AMBICIÓN Y LA COLABORACIÓN GLOBAL, YO ASEGURARÉ QUE:

Desatemos las capacidades científicas de los Estados Unidos para comprender mejor los sistemas ecológicos y biofísicos que nos sustentan, para predecir los impactos esperados de la crisis climática, y para investigar y desarrollar las tecnologías que nos ayudarán a alcanzar un futuro con carbono neutral:

- Cuadruplicando la inversión estadounidense en el desarrollo y el despliegue de tecnologías innovadoras y trabajando a través de la Conferencia Ministerial de Energía Limpia y la Reunión Ministerial de la Misión hacia la Innovación para motivar las redes de investigación mundial, identificar las necesidades de transferencia tecnológica, y promover la colaboración sobre el diseño de política de tecnología energética.
- Triplicar el financiamiento para la Organización Mundial de la Salud, los Centros para el Control de Enfermedades, y los Institutos Nacionales de la Salud enfocados en la polución del aire y los retos de salud pública relacionados al medio ambiente y uniéndonos a la campaña Breathe Life para proveer aire limpio y saludable para todos.
- Lanzando satélites para la detección de polución climática — comenzando con aquellos que detectan emisiones de metano — para proveer transparencia a nivel mundial en tiempo real sobre cumplimiento tanto nacional como corporativo con las metas climáticas de emisiones globales y los estándares de aire limpio.

Dirijamos los recursos financieros del mundo para fondear la transición hacia la energía limpia:

- Comprometiendo a una renovada y continuada inversión de \$20 mil millones cada año por diez años al Fondo Climático Verde y al Fondo Global del Nuevo Trato Verde, un vehículo nuevo liderado por Estados Unidos para catalizar nuevo capital privado hacia tecnologías y proyectos verdes, particularmente en naciones de rápido desarrollo. Esta suma total de \$200 mil millones para nuevo financiamiento climático activará capital privado y acabará los retrasos y bloqueos al financiamiento climático y simultáneamente garantizará que la transición global, así como la transición doméstica, sea justa y equitativa.
- Instituyendo una firme pantalla verde en toda la ayuda foránea y fondos de desarrollo incluyendo USAID, OFDA, y USDFI originando desde Estado Unidos para asegurarnos que los proyectos minimicen emisiones y sean diseñados en respuesta a condiciones climáticas predecidas para el futuro.
- Acabando con el financiamiento al carbón y fortaleciendo los estándares de derechos humanos para proyectos financiado por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y acabando, completamente, el financiamiento es-

tadounidense para infraestructura y extracción de combustibles fósiles.

- Colaborando con la Directiva de Estabilidad Financiera para instituir recomendaciones provenientes del Equipo Especial para Declaraciones Relativas al Clima para promover estabilidad del sistema financiero y resistencia ante el cambio climático.
- Adoptando un estándar a nivel federal de “Comprar Limpio” y adoptando ajustes fronterizos hacia el carbón para bienes importados para garantizar que el poder adquisitivo estadounidense no sólo incentive la descarbonización a nivel doméstico, sino que también se ejecute con una distribución idéntica en el ámbito mundial.

Reduzcamos la polución proveniente de la industria de enfriamiento y refrigeración:

- Presentando el Acuerdo Kigali al Senado para su ratificación e invirtiendo en alternativas seguras para refrigerantes que sean desarrollados domésticamente.
- Edificando sobre el Premio al Enfriamiento Global invirtiendo en programas científicos del Departamento de Energía para disminuir el costo de sistemas residenciales de bajo consumo y cero hidrofluorocarbonos, apropiados para mercados emergentes, y construir alianzas para la transferencia de tecnología en unidades de enfriamiento industrial, comercial, y residencial.
- Invirtiendo — en asociación con el Fondo Multilateral del Protocolo de Montreal, el Fondo Climático Verde, los Bancos de Desarrollo Multilateral, y el sector privado — en acceso a enfriamiento con bajos gases de invernadero en países afligidos por calores extremos.

Reduzcamos la polución proveniente del sector de aviación:

- Comprometiéndonos a la completa implementación del Esquema de Reducción y Eliminación de Carbono de la Aviación Internacional (CORSIA, por sus siglas en inglés), cuyo acuerdo fue adoptado por la Organización de Aviación Civil Internacional (ICAO, por sus siglas en inglés).
- Triplicando la inversión federal en la investigación, desarrollo, y el despliegue de combustibles limpios para aviación, materiales de carga ligera, y electrificación aeronáutica.

- Creando un Estándar de Bajo Carbono para la Aviación y reclutando otras naciones para unirse al esfuerzo, requiriendo una reducción de 40% en la intensidad de emisiones por combustibles de aviación para el 2030, respaldado por un mecanismo de intercambio de créditos basado en el mercado.

Reduzcamos el carbón negro:

- Impulsando a la Organización Marítima Internacional para acelerar la descarbonización del transporte internacional y de barcos crucero, incrementando estándares de eficiencia de navíos; reduciendo velocidades; creando rendimiento de cuentas; y triplicando el financiamiento hacia investigación y desarrollo para promover la hibridación y electrificación de barcos.
- Creando un estándar global de bajo carbono para el transporte internacional y reducir la intensidad de emisiones en 40% para el 2030.
- Pugnando por acceso a estufas limpias y electricidad limpia para los 3 mil millones de personas que cocinan sobre flama abierta cada día, proveyéndoles subvenciones y préstamos de desarrollo.
- Triplicando el financiamiento hacia investigación y desarrollo para diseñar y desplegar la siguiente generación de camiones eléctricos o de biocombustible para cargas mediana y pesada.

Respondamos como buenos vecinos a desastres influenciados por el clima:

- Expandiendo sistemas de predicción del clima de 10 a 30 días y superponer datos topográficos para crear sistemas de alerta temprana en desastres climáticos para países en vías de desarrollo.
- Uniéndonos a CARICOM para incrementar colaboración entre las Islas Vírgenes, Puerto Rico, y otros países del Caribe, particularmente para agilizar la respuesta y recuperación ante desastres y compartir mejores prácticas para la adaptación climática con miras a sistemas tropicales climáticos fortalecidos.

Protejamos la salud de tierras agrícola y forestales:

- Promoviendo, junto a aliados, la conservación agrícola y forestal a nivel mundial así como su manejo sustentable.
- Uniéndonos a la Coalición de Cuatro por Cada Mil para afirmar la importancia de un estándar agricultor de bajo carbono y metas de secuestro de carbono en el suelo, así como expandir en 2.5x la asistencia para incrementar la produc-

tividad agrícola en tierras arables, a través de asistencia técnica para pequeños agricultores y granjas familiares.

- Creando el Ministerio de Agricultura Climática para unir ministros de agricultura del mundo entero para compartir mejores prácticas, políticas, programas y nuevas tecnologías avanzando en la absorción de carbono en el suelo y la salud del suelo, prácticas agrícolas de bajo carbono, agricultura pequeña y familiar, agricultura animal, desecho orgánico, y seguridad alimentaria.
- Deteniendo la deforestación a través de pagos basados en resultados para servicios de conservación y ecosistemas, mejorando prácticas de manejo de bosques para salud del ecosistema y control de carbono, y promoviendo reforestación y repoblación forestal estableciendo una meta para incentivar la plantación de 1.2 billones de árboles para el 2040 y ejerciendo mecanismos de rendimientto de cuentas contra naciones que están degradando o destruyendo tierras forestales sin sentido.

Protejamos ecosistemas intactos y la abundante biodiversidad del mundo:

- Estableciendo la meta de proteger 30% de la superficie de la Tierra como reservas ecológicas y de biodiversidad para el 2030 en vías a proteger la mitad del área terrestre del planeta para el 2050 trabajando con gobiernos nacionales y tribales, así como comunidades locales para establecer bio-reservas con robusta transparencia, rendimientto de cuentas, y prácticas de manejo visionarias, a través de un proceso que respete los derechos, tradiciones, y la soberanía de pueblos tribales e indígenas, que empodere comunidades locales, y que promueva integralmente la salud y resistencia del ecosistema.
- Participando al lado de nuestros aliados tradicionales del Consejo del Atlántico para prevenir que las compañías mundiales de petróleo y gas excaven en el Ártico; para prevenir minería al fondo del mar conforme el hielo en el mar Ártico se disipe; para comprender mejor a través de la colaboración científica cómo el derretimientto del permafrost y de los casquetes polares afectará nuestro clima; para mantener y proteger los intactos ecosistemas árticos y los métodos de subsistencia practicados por las comunidades indígenas del Ártico.
- Abogando para que ecosistemas cruciales como el Amazonas y el Ártico sean reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad para ofrecer protecciones legales a ecosistemas globales irremplazables y simultáneamente manteniendo los derechos de los pueblos indígenas al uso tradicional y sustentable de sus tierras de origen.

Restauraremos y protejamos los océanos, ecosistemas costeros, y la economía azul:

- Protegiendo y restaurando los sumideros azules de carbono, incluyendo manglares, marismas de marea, pastos marinos, arrecifes de coral o otros sistemas costeros y estuarinos, apoyando simultáneamente resistencia basada en la naturaleza para comunidades que estén enfrentando mareas elevadas y tormentas intensificadas.
- Designando y manejando colaborativamente Áreas de Protección Marina — expandiendo los Monumentos Nacionales en océanos estadounidenses — como refugios de biodiversidad, viveros de pesca, y repositorios de carbono azul.
- Salvaguardando sustentos y evitando la hambruna por medio de un manejo sustentable de la pesca y la acuicultura en el océano, promoviendo trazabilidad y transparencia de la comida proveniente del mar, incrementando la procuración de la ley, y acabando con la acidificación del océano y la escorrentía agrícola que genera hipoxia.
- Dedicando una porción de los fondos de desarrollo y ayuda estadounidenses a esfuerzos económicos azules para establecer agricultura oceánica regenerativa y para el establecimiento de Áreas de Protección Marina en regiones clave a nivel mundial.
- Expandiendo la producción de energía renovable marina ubicada cuidadosamente en aguas estadounidenses y responsabilizando a corporaciones contaminantes de desmantelar por completo las instalaciones de producción de combustibles fósiles fuera de nuestras costas y simultáneamente generando responsabilidad para programas de protección comunitaria y laboral.

Garantizando equidad mundial

La justicia estará al eje de cada una de nuestra políticas. Durante nuestra rápida transición hacia una economía de energía limpia, debemos asegurarnos de que nadie se quede rezagado. A nivel mundial, esto significa enfrentar la emergencia y la naturaleza global de la crisis climática mientras que trabajamos incansablemente para lograr cada una de nuestras Metas de Desarrollo Global.

El cambio climático está sucediendo ahora mismo, más rápido y más fuerte de lo predicho. Yo me comprometo a trabajar con todo aquel que esté dispuesto a enfrentar seriamente esta crisis, y lucharé para garantizar que la transición global a una economía de energía limpia — como en Estados Unidos a través de mi Plan Climático Centrado en la Justicia — generará buenos empleos, proveerá a todos de aire y agua limpios, garantizará un

proceso incluyente para trabajadores, respetará la soberanía tribal, y priorizará a naciones y comunidades que por mucho tiempo han sido tratadas como un vertedero ambiental.

Debemos dejar de ser una economía extractivista — donde las compañías de combustibles fósiles roban el valor de pueblos y comunidades — y convertirnos en una economía regenerativa, donde invirtamos en la gente y los lugares a largo plazo. Y a la par de esto, debemos construir resistencia liderada por la comunidad para asegurar una paz estable.

Respetaremos y apoyaremos al liderazgo tribal e indígena:

- Comprometiendo a Estados Unidos a la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas establecida por la ONU y responsabilizando a los gobiernos foráneos que violen los derechos de los Pueblos Indígenas.
- Comprometiéndonos a respetar los derechos de los tratados y la soberanía tribal de los pueblos indígenas y garantizar las prestaciones, incentivos, y derechos a la autodeterminación para comunidades en tierras tribales.
- Solicitando al Secretario General que nombre un Enviado Especial para los Pueblos Indígenas y el Cambio Climático.

Apoyaremos y elevaremos las voces de la juventud:

- Designando una Comisión de Equidad Intergeneracional que proveería un puesto formal en la mesa de negociaciones dentro de la Convención Marco sobre el Cambio Climático de la ONU (UNFCCC, por sus siglas en inglés) a jóvenes representantes de todas las naciones. Uniéndose como parte de la delegación de sus naciones, estos jóvenes comisionados trabajarían en conjunto para presentar recomendaciones a negociadores sobre el estado de las ambiciones por parte de la juventud mundial.
- Uniéndonos a la Convención por los Derechos de los Niños de la ONU y trabajando tanto para ratificar la convención así como para alinear las políticas estadounidenses y acciones climáticas con la Convención.

Defenderemos los derechos de los periodistas:

- Protegiendo y defendiendo firmemente, dentro y fuera de nuestras fronteras, los derechos de los periodistas para reportar sobre los hechos — especialmente los periodistas del medio ambiente, de los cuales 13 han sido asesinados por su reporte sobre las economías extractivistas en la década pasada.

Reconoceremos la existencia de refugiados climáticos y nos preparemos para una incrementada migración global:

- Trabajando para ayudar a que los pueblos puedan recuperarse de desastres en su propia locación contribuyendo con fondos, equipos, y expertos para ayudar a que los países mejoren su respuesta a desastres, aliviar la escasez a corto plazo de recursos cruciales, e instituir una recuperación efectiva.
- Reduciendo la necesidad de la migración enfocando una atención y apoyo serios a reducir amenazas derivadas del clima, y otras amenazas, en regiones vulnerables o degradadas ambientalmente.
- Estableciendo nuevas categorías para garantizar que las personas que estén huyendo de desastres y conflicto relacionados a eventos climáticos sean elegibles para la entrada legal a Estados Unidos bajo el programa de Estatus de Protección Temporal y reasentamiento permanente como refugiados.
- Restaurando, en el primer año de mi administración, la admisión de refugiados a Estados Unidos en los niveles mantenidos bajo la administración de Obama y de ahí incrementar a niveles conmensurados al reto climático y preservando el papel histórico de Estados Unidos como una tierra que da la bienvenida a aquellos que buscan libertad y seguridad.
- Desarrollando, junto a naciones aliadas, un nuevo plan global para reconocer a los refugiados climáticos y a personas desplazadas internamente, y proveyendo incentivos financieros a otras naciones para ayudar en el reasentamiento e integración de aquellos que han sido desplazados.

Apoyaremos los derechos de los trabajadores a lo largo y ancho del mundo:

- Trabajando para reducir las causas subyacentes del desplazamiento geográfico relacionadas con eventos climáticos contribuyendo fondos, equipo, y expertos para ayudar a que los países mejoren resistencia a desastres y alivien la escasez de recursos cruciales.
- Ejerciendo y negociando protecciones para los trabajadores, salarios mínimos, y estándares de seguridad en acuerdos internacionales de comercio, incluyendo el condicionamiento de acuerdos futuros y la modificación de acuerdos actuales para reflejar provisiones ejecutables de salario; de seguridad y goce de protecciones ante violencia o acoso sexual; de derecho a organizarse; de no-discriminación; y de prevención de la coacción y de labor infantil.
- Estableciendo y compartiendo mejores prácticas y recursos a través de la Coalición de la Neutralidad del Carbón, para prevenir el desplazamiento de trabajadores de combustibles fósiles y proveyendo canales estables al reemplazo para

Apoyaremos la defensa y expansión de los derechos y oportunidades de las mujeres y niñas para que participen plenamente en un economía de equidad a nivel mundial, y que sea segura climáticamente:

- Definiendo a la educación como un derecho fundamental de las niñas y mujeres, y trabajando con otras naciones para garantizar que puedan registrarse en escuelas de educación primaria y secundaria que sean incluyentes, asequibles, accesibles y de alta calidad, y que gocen de acceso igual a educación superior o entrenamiento técnico, y finalmente, acabando con la práctica de matrimonio infantil.
- Instituyendo un campo nivelado de juego para el éxito económico garantizando acceso igual a financiamiento para mujeres emprendedoras e individuos, y trabajando con compañías multinacionales para cerrar la brecha salarial de géneros.
- Mejorando el acceso de mujeres a la tierra, a tecnologías agrícolas, a modelos equitativos de negocio como las cooperativas, y a asistencia técnica para poder construir sistemas climáticamente resistentes, y dar seguridad económica a mujeres quienes conforman 43% de la fuerza laboral agrícola en las naciones en vías de desarrollo.
- Garantizando acceso a atención médica de calidad, incluyendo salud reproductiva, para todas las mujeres.
- Dirigiendo a la Oficina Global de la Secretaría para Asuntos de la Mujer en el Departamento de Estado para hacer a la Mujer y el Cambio Climático un área de enfoque prioritario.
- Incrementando el Fondo de la Iniciativa de Prosperidad para el Desarrollo Mundial de la Mujer y añadiendo un pilar a la misión del Fondo para invertir en resistencia climática liderada por mujeres.